

LAS TUTORÍAS UNIVERSITARIAS COMO FORTALECIMIENTO AL CURRÍCULO PRE-PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

TUTORÍAS UNIVERSITARIAS COMO FORTALECIMIENTO AL CURRÍCULO PRE-PROFESIONAL

AUTORAS: María Elena Mendoza Vélez¹

Letty Araceli Delgado Cedeño²

Nadya Judafeet Jalil Vélez³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mmendoza@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 19 - 12 - 2018

Fecha de aceptación: 14 - 02 - 2019

RESUMEN

La presente investigación se aborda en la Universidad Técnica de Manabí con la participación de las autoridades de la institución, docentes y estudiantes de la Escuela de Educación General Básica con el propósito de investigar las tutorías universitarias como fortalecimiento al currículo profesional y su incidencia que tienen las tutorías universitarias en el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, fue necesario conocer la percepción de los docentes y estudiantes sobre la necesidad de asistir a las tutorías universitarias, además de identificar las cualidades del docente tutor universitario para el buen desarrollo del aprendizaje en los estudiantes, por lo tanto, se analizaron las fortalezas y debilidades de las tutorías universitarias, así como las propuestas para mejorar las mismas. Por consiguiente, el estudio se justificó por cuanto posee conocimientos teóricos, relevancia social y por los beneficios que genera. Se abordó tipo de estudio bibliográfico y de campo, así como técnicas adecuadas para este proceso investigativo. Finalmente, el proceso académico permitió concluir, que la participación de los estudiantes en las tutorías universitarias es pobre y el conocimiento acerca de la misma es escaso, debido a que aún no están organizadas de modo adecuado y no satisfacen las necesidades de todos los implicados, en cuanto a los docentes la gran mayoría poseen habilidades sociales, son tolerantes, saben escuchar y orientan a los estudiantes en cuanto su desarrollo personal, académico y proyección profesional.

PALABRAS CLAVE: tutorías académicas; aprendizaje; fortalecimiento; currículo.

¹ Magister en Educación. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador.

² Magister en Educación. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador. E-mail: ldelgado@utm.edu.ec

³ Doctora en Ciencias Sociales. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador. E-mail: njalil@utm.edu.ec

THE UNIVERSITY TUTORING AS A STRENGTHENING TO THE PRE-PROFESSIONAL CURRICULUM OF THE STUDENTS OF THE BASIC GENERAL EDUCATION

ABSTRACT

The present research is addressed at the Technical University of Manabí with the participation of the authorities of the institution, teachers and students of the School of General Basic Education with the purpose of investigating university tutoring as a strengthening of the professional curriculum and its incidence. University tutoring in student learning. However, it was necessary to know the perception of teachers and students about the need to attend university tutorials, in addition to identifying the qualities of the university tutor for the good development of learning in students, therefore, the strengths were analyzed. and weaknesses of the university tutorials, as well as the proposals to improve them. Therefore, the study was justified because it has theoretical knowledge, social relevance and the benefits it generates. Type of bibliographical and field study, as well as adequate techniques for this investigative process, were addressed. Finally, the academic process allowed to conclude that the participation of students in university tutorials is poor and knowledge about it is scarce, because they are not yet organized in an adequate manner and do not meet the needs of all those involved, In terms of teachers, the vast majority have social skills, are tolerant, know how to listen and guide students in their personal, academic and professional development.

KEYWORDS: academic tutoring; learning; strengthening; curriculum.

INTRODUCCIÓN

Las tutorías universitarias desde hace algún tiempo atrás se imparten en la Universidad Técnica de Manabí como apoyo a los estudiantes, con la finalidad de contribuir a mejorar el proceso académico y donde reviste importancia la figura del tutor quien es un talento humano calificado para atender las variadas necesidades que se presentan, además deben enfocarse a integrar los estudiantes en los diversos ambientes universitarios y articular los servicios que se requieren en conjunto con las actividades académicas así como las generadoras del conocimiento como son investigación, vinculación con la sociedad y titulación.

El programa de tutorías permite a los docentes de la Educación General Básica planificar las actividades académicas y orientar a su tutorado durante el semestre de estudio. Sin embargo, se identificó que los estudiantes tienen escasa participación en las tutorías designadas para cada periodo académico. De allí la pertinencia de dichas tutorías, con la finalidad de poner de manifiesto la importancia de las tutorías universitarias para ponderar el nivel académico de los mismos y contribuir al mejoramiento socio educativo. Por tal razón, es importante la tutela de un personal calificado para que efectivice la orientación

y de esta manera respondan a las necesidades educativas que exige el currículo en el proceso de inter-aprendizaje.

La tutoría se origina desde la antigüedad, donde el docente era el único transmisor del conocimiento y quien se encargaba de orientar el aprendizaje de sus discípulos. El autor afirma que en los tiempos de Ulises es cuando empieza la historia de los tutores, precisamente cuando éste guerrero va a la guerra de Troya y el cuidado de su hijo Telémaco lo encomienda a un tutor de nombre Mentor de allí proviene la denominación principalmente en Inglaterra mentor para quien hace las veces de tutor. La idea de mentores y tutores ha sido ligada a aquellas personas de confianza que bien pueden hacer el papel de consejeros, maestros, amigos o cualquier persona con disposición a prestar su contingente. (Shea, 1992: p.126)

Considerando que las tutorías hacen su aparición en la edad media, y quienes se beneficiaban en ese entonces eran los de la nobleza, surgiendo el nacimiento de las tutorías, donde el profesor como tutor garantiza la formación del alumno. Rodríguez Espinar (2004) manifiesta que la acción tutorial es “un sistema de atención a los estudiantes que se ocupa de la información, la formación y la orientación de manera personalizada y que su atención está en el centro lo que facilita se adapte al ambiente universitario.

Visualizada la tutoría como una herramienta de suma importancia para mejorar el aprendizaje de los estudiantes así como su desarrollo personal, es pertinente emplear mecanismo o estrategia que permita realizar el seguimiento y evaluación, basada en la búsqueda y desarrollo de competencias profesionales que se requiere en el ámbito laboral.

Por su parte, Lázaro (1997: p.251) considera que la tutoría es una actividad inherente a la función de profesor, que se realiza individual y colectivamente con los alumnos de un grupo clase, con el fin de facilitar la integración personal de los procesos de aprendizaje” En este sentido, la tutoría persigue unificar el proceso educativo para integrar los conocimientos, actitudes, hábitos y destrezas de los estudiantes.

Por otro lado, García Nieto (1990) define a la tutoría como “una parte de la responsabilidad docente, en la que se establece una interacción más personalizada entre profesores y estudiantes con el propósito de orientar y guiar su aprendizaje. De esta manera se fortalece la acción tutorial y logra empoderarse con mayor precisión.

Ante estas apreciaciones se puede afirmar que el docente es el responsable directo que guía, orienta, facilita, direcciona todas las formas de aprendizajes, lo que se vincula el apoyo y la participación mutua así como el compromiso para su cumplimiento.

En su gran mayoría los docentes poseen diversas habilidades que permiten comprender, entender, reflexionar diferentes puntos de vistas del estudiante, además están prestos para escuchar sus inquietudes, ideas, pensamientos, experiencias, problemas de aprendizajes, además se revisten de calidez

humana, aspecto que es importante para facilitar relaciones interpersonales así como una comunicación asertiva, lo que favorece un entorno agradable y óptimo para ejecutar la acción tutorial como parte fundamental de la labor docente.

Cruz (2005) expresa: una tutoría es un proceso de comunicación entre el docente y el estudiante donde el primero retroalimenta a los alumnos y los relaciona con el desarrollo de las competencias y saberes que facilita un logro académico en la asignatura de estudio. Por tal virtud, el profesor - tutor se convierte en el protagonista principal en la adquisición del conocimiento a través de la aplicación de talleres, trabajos en equipos, tareas personalizadas, donde aprende tanto el tutor que enseña y orienta, y el tutorado que aprende porque se le guía, de tal forma que el tutor se convierte en el principal intermediario para que los estudiantes se encuentren facultados en su acto tutorial.

Las instituciones educativas a lo largo de la historia tienen la misión de crear un espacio propicio, adecuado y de confort para que los grandes maestros de la historia genere el cultivo de saberes y que se transmita a los estudiantes de Educación Básica donde se convertirán en los artífices del nuevo conocimiento. Tomando en cuenta que la universidad es la institución donde reciben la enseñanza superior, además no todas las personas tienen acceso al estudio siendo un derecho, lo que ocasiona en ellos un descontento por un lado y un retroceso que se sumerge en la ignorancia.

Esto se debe a que existan limitaciones ya sea de índole económico, o bien porque la carga horaria establecida para el efecto no llena sus expectativas o simplemente no corresponde, de tal manera que se debe tomar nuevas medidas sobre las políticas internas para que toda persona tenga libertad en el ingreso y ésta sea un profesional competente.

Las tutorías universitarias son procesos de apoyo y ayuda al estudiante relacionadas con el rendimiento académico y con el bienestar integral, mediante el cual los estudiantes puedan resolver situaciones como: choques de horarios, elección de asignaturas, ambientes entre otras. Así, se puede definir a la tutoría universitaria como una acción de intervención formativa que persigue el seguimiento académico del alumnado, desarrollada por los docentes como una tarea más dentro del conjunto de actividades de enseñanza-aprendizaje, junto con el apoyo, coordinación y recursos técnicos facilitados por profesorado especializado o personal técnico. (García González et al., 2011: p.5)

García Nieto et al., (2005) manifiesta que la tutoría universitaria es una actividad formativa llevada a cabo por el profesor- tutor la cual encamina al desarrollo integral- intelectual, profesional y humano de los tutorados. La tutoría pretende que el estudiante universitario adquiera no solo saberes, sino aquellas competencias que les permitan auto dirigir su propio aprendizaje.

Echevarría (1997) concibe la tutoría universitaria como aquella actividad que el profesor tutor direcciona con el fin de propiciar un proceso de madurez

permanente, para lo cual el estudiante logra obtener y procesar información correcta sobre sí mismo y sobre su entorno, dentro del planteamiento intencional de toma de decisiones con razonamiento.

Esta acción va a integrar los múltiples factores que conllevan su trayectoria de vida; Que un docente afiance en su estudiante tutorado su auto concepto a través de sus propias experiencias vitales en general y laborales en particular; desplegar las habilidades y actitudes precisas, para lograr integrar el trabajo dentro de un proyecto de vida global. (p.122)

Esta apreciación define la labor del docente tutor universitario fundamental para mejorar el desarrollo de los estudiantes en todas sus etapas formativas, por ello el docente tutor debe reflexionar sobre los problemas comunes, ser analítico y tolerante para poder brindar una educación integral. Además, el tutor facilita al estudiante una ayuda de manera personalizada, mismo que se cumple con los objetivos académicos, profesionales y personales.

No hay que olvidar que los profesores universitarios han sido preparados para desempeñarse como maestros, sin embargo cuando tienen que asumir su rol de tutor no se centran en la importancia que tienen la orientación tutorial, lo que se requiere que exista un compromiso para sincronizar la relación maestro-estudiante y con una orientación adecuada la acción tutorial se torna gratificante en ambos casos.

Como bien dice Álvarez Pérez (2002) se trata de una concepción amplia de la tutoría, que no va más allá de la tarea que todo profesor del nivel universitario realiza en sus asignaturas, abarcando los aspectos que tienen que ver con la madurez y desarrollo integral del alumnado (...) Las actividades y tareas a realizar en el horario de tutoría de estar en consonancia con el propio proceso de enseñanza, puesto que no son cosas diferentes”. (p.93)

La educación universitaria goza de privilegios en cuanto a las necesidades de formación profesional que demanda la sociedad, la cual tiende a considerar elementos de calidad que debe cumplir toda tutoría universitaria, tales como: disponibilidad de recursos y medios suficientes, coordinación con las actividades docentes y académicas, una concepción “proceso” que abarca todo el desarrollo del alumnado, compromiso y apoyo por parte de todos los agentes intervinientes, clima de respeto y aceptación entre estudiantes y profesores, motivación, cambios de actitudes, entre otras Cano González (2008).

Pablo Latapí, brillante investigador y reconocido precursor de la investigación educativa en México, la tutoría es un importante medio para elevar la calidad de la educación superior escribió que lo que se pretende en una tutoría es sistematizar y generalizar lo que todo buen profesor hace de manera espontánea con algunos los estudiantes que tienen mayores deficiencias les ofrece ayudarlos en privado, dedicándoles para ello un tiempo adicional; inclusive, el tutor procura orientar y ayudarlos en aquellos problemas personales que puedan presentar. Esto se convierte en la educación de calidad

para los estudiantes que necesitaron tiempo extra para mejorar su condición integral. (Latapí, 1988: 6).

La que la práctica tutorial universitaria se debe de convertir en un elemento de calidad que forme parte de un proyecto integral, donde el estudiante tenga un tutor que le asesore y que potencialice en cada uno de sus tutorados una motivación directa para que su propio aprendizaje sea significativo, para que esto funcione, se hace necesario que se cultive y fortalezca ese desarrollo integral en toda su magnitud, sin dejar a un lado los problemas y necesidades que pueden generarse pero que es motivo de dar solución inmediata a través de la orientación y ayuda que provee el tutor.

Otro aspecto relevante es que las tutorías universitarias deben resolver inquietudes de los estudiantes durante su proceso formativo, a criterio de varios autores (García Nieto et al, 2004) plantea que el estudiante universitario debe estar asesorado:

Académicamente: Ayuda para mejorar su trabajo intelectual y sus estrategias de estudio, a través de la elección de materias optativas o itinerarios formativos.

Profesionalmente: Ayuda para lograr un empleo perfiles profesionales, situación laboral, habilidades y destrezas.

Personalmente: Ayuda para alcanzar metas y retos personales, autoestima, intereses personales.

Socialmente: Ayuda a fundaciones privadas y públicas- becas- intercambios

Según Rodríguez Espinar et al., (2004) indica que el rol del tutor académico tiene funciones dirigidas al desarrollo académico del alumnado, concretamente a sus procesos de aprendizajes

El modelo de tutoría en la Universidad Técnica de Manabí asigna un profesor a un colectivo de estudiantes, quien es el que ejercerá el rol de tutor. A esta modalidad se le denomina Tutoría de Acompañamiento y el tutor tiene como una de sus funciones convocar a los tutorados a reuniones donde se abordan aspectos académicos, de aspectos personales, entre otros.

Además tiene acceso al historial académico del estudiante y se registran las citas tutoriales de forma sistemáticas, en las mismas deber darse los compromisos de cada participante y considerar las observaciones realizadas.

Algo similar se da en otras universidades bajo herramientas informáticas denominada “Carpeta electrónica del tutor”. (Velázquez y Cuevas, 2013)

El rol del tutor de la carrera con funciones orientadas a ayudar al alumnado a elegir sus itinerarios académicos. El rol del tutor de asesoramiento personal con funciones centradas en la atención al bienestar y desarrollo personal y profesional. En definitiva existen diversas formas de llevar la acción tutorial, donde el estudiante acude para resolver alguna dificultad, inquietudes o problemas que surgen en su etapa estudiantil y donde el docente gestiona el

proceso educativo asesorando como profesional al acompañamiento en su desarrollo personal del tutorado.

Existen tipos de tutorías universitarias que están diseñadas para orientar las necesidades de los estudiantes y vinculadas a la docencia. Rodríguez Espinar (2004) escribe que la tutoría individual es esa acción personalizada, útil para tratar aspectos personales individualizadamente. Esta definición, enfatiza que la tutoría individual está presente para aquellos momentos difíciles donde se requiere la presencia del tutor para motivarse y superar los obstáculos que se presentan en su vida estudiantil.

Álvarez Pérez (2002), hace una aportación acerca de las tutorías grupales como la actuación del tutor con un grupo de alumnos. El tutor ayudará a los alumnos en la orientación del currículo y en la participación activa en la vida del centro, colaborando con los docentes que participan en grupo y aporta con la información sobre cada alumno y grupo en general. (p. 156)

Las tutorías grupales están orientadas al trabajo en equipo, donde se plantean situaciones para que sean analizadas, resueltos los problemas, aprendizajes de proyectos, intercambio de información y asesoría académica como profesional. Gairin, Feixas, Guillarmón y Quinquer (2004) aportan acerca de las tutorías virtuales: “En esta modalidad tutor y tutorizado mantiene una relación mediatizada por el ordenador, o incluso, por teléfono.

La tutoría virtual, electrónica o teletutoría se presenta, hoy por hoy, como un entorno complementario en los procesos de comunicación entre estudiantes y profesores. Mediante la tutoría virtual, el profesor puede ofrecer propuestas de ejercicios y orientación para realizarlos, proponer una tarea, evaluar los resultados y sugerir propuestas de mejora, de recuperación o de ejercitación adicional (p.29).

En este tipo de tutorías el estudiante cuenta en todo momento con el seguimiento del tutor al disponer de un medio que no depende de un espacio físico para lograr interactuar y solucionar las dificultades que se presenten en el proceso educativo. Además el tutor está permanentemente capacitándose en metodologías para actualizar sus conocimientos y aplicarlos en diferentes espacios virtuales.

Así el rol del tutor universitario se centrara en informar y orientar a los estudiantes en diferentes aspectos académicos, administrativos, y transmitir la mayor cantidad de conocimientos con la finalidad de lograr mejorar las competencias profesionales que demanda la sociedad actual dejando atrás el papel del docente especialista en un asignatura específica. Por lo tanto se considera que sería oportuno que la Universidad promueva Programas de Formación para Tutores con la finalidad de relevar el desempeño de calidad en el proceso de tutorías académicas.

El currículo es abordado por múltiples autores desde su ámbito pedagógico. Por esta razón, se ha convertido en una palabra polisémica. Sin embargo, es posible afirmar que el currículo es un conjunto de experiencias mediante las cuales los

que aprenden construyen una concepción del mundo más cercano a la concepción de los científicos. (Driver, 1988)

La posición de Driver (1988) enfatiza en un enfoque constructivista de la pedagogía, por cuanto afirma que el objetivo del currículo es la búsqueda del saber epistémico, en otras palabras, la edificación del conocimiento por parte del mismo sujeto de aprendizaje. Y no de cualquier saber sino de un conocimiento fortalecido y significativo. De allí surge la idea de un currículo para la comprensión y la transformación del mundo, pues es innegable que la educación constituye un proceso de construcción de identidad y reproducción cultural.

Es esencial hacer énfasis en esta concepción de la educación como objeto de estudio de la pedagogía pues es relevante para los procesos de formación redefinir esa imagen del sujeto dentro del contexto y de las relaciones que construye con los demás y con el medio en general.

La Comisión de las Comunidades Europeas (2000) ha expresado que La enseñanza como profesión se enfrenta a un cambio radical, los profesionales de la educación se convertirán en guías, tutores y mediadores. Su función consistirá en ayudar y apoyar a los que aprenden, que serán los que irán tomando las riendas de su aprendizaje, y añade que la tendencia es un aprendizaje a lo largo de la vida que debe acompañar la transición hacia una economía y una sociedad basadas en el conocimiento para que esta pueda tener éxito.

Por tanto, hablar de currículo es también abarcar procesos de enseñanza-aprendizaje, corrientes pedagógicas, identidad cultural de las comunidades escolares, políticas públicas educativas, relaciones entre los sujetos que intervienen en el acto pedagógico, el conjunto de saberes necesarios para los individuos según su contexto, y el desarrollo de funciones cognitivas y operaciones mentales, todo desde el marco que configura la sociedad del conocimiento.

Resaltar que el currículo profesional es la construcción de la identidad de un sujeto, que vincula el conocimiento, lo laboral y el desempeño, generando dos conceptos principales: formación docente y profesión docente. La formación docente es el currículo académico de cada individuo, sus capacidades y autorrealización, por su parte la profesión docente está vinculada con la actividad laboral.

Entonces, el Currículo es un conjunto de procesos de formación que implica transversalidad de saberes, busca un aprendizaje integrador donde existan cambios relevantes y significativos en el sujeto que aprende. De esta manera se aísla la idea del trabajo por áreas y asignaturas así como la clase magistral. Para Boobitt (1918), el currículo es aquella serie de cosas que los niños y jóvenes deben de hacer y experimentar a fin de desarrollar habilidades que los capaciten para decidir asuntos de la vida adulta.

Es aquí, donde la formación del currículo profesional debe estar proyectado hacia los nuevos escenarios y las nuevas demandas profesionales, formar perfiles profesionales críticos, analíticos y progresistas que atenderán diversos sectores de la población. El perfil profesional del docente universitario posee un conjunto de rasgos, capacidades y competencias, características necesarias para mejorar la calidad de la educación superior en todos los niveles.

Palomares (2007) manifiesta que el perfil profesional de un maestro universitario debe considerarse: Dominio de conocimientos para orientar el proceso de aprendizaje del alumnado. Ser sensible a sus intereses. Centrarse en la orientación individualizada. Fomentar el aprendizaje significativo. Respuestas a demandas y cambios en la formación y empleo de acuerdo a las exigencias de la sociedad actual.

De acuerdo a esta apreciación el autor hace énfasis a los aspectos relevantes que debe tener el perfil profesional de un estudiante universitario, con estos elementos el profesional universitario debe prepararse cada vez más de acuerdo a las exigencias laborales, empresariales, educativa que la sociedad actual exige, por otro lado las ciencias del conocimiento se van perfilando según las tendencias que el sistema lo requiera, de esta manera el profesional universitario está relevado para que su desempeño en diferentes ámbitos se desarrolle con eficiencia y eficacia.

El aprendizaje es difícil conceptualizar el término acerca del aprendizaje, de manera general se lo considera como el eje motor de la actividad humana ya que influye muchos factores que afectan al aprendizaje en sí. Para Alonso, Gallego y Hone y (1994), aprendizaje es aquel proceso que ofrece adquirir un conocimiento relativamente duradero para cambiar la percepción o la conducta como resultado de una experiencia”, (p.22)

El aprendizaje es un sub-producto del pensamiento... Aprendemos pensando y la calidad del resultado de aprendizaje está determinada por la calidad de nuestros pensamientos” esta postura de Scmeck (1988) es contradictoria a lo indicado por el autor antes detallado. Entendiéndose al aprendizaje como un proceso de comprensión humana resultado del desarrollo del pensamiento.

Por otro lado, se alude a que el aprendizaje autónomo no se debe a los contenidos propuestos en una programación didáctica, sino más bien al desarrollo de las habilidades cognitivas o del pensamiento que posibilitan al estudiante a cualquier adquisición de conocimiento. (Propuesta pedagógica UCPR, 2003, p. 22). El propósito es la aprensión del conocimiento para desarrollar en los estudiantes habilidades del pensamiento que conlleve a un aprendizaje autónomo.

Por otro lado y en este orden de ideas, se entiende que el aprendizaje es un proceso, “mediante el cual los seres humanos se empoderan de la realidad, la integran el acervo personal y desarrollan la capacidad de construir una explicación del mundo en torno a ellos” (Negrete, 2007, p.3). Además, el

aprendizaje se direcciona a fomentar en los estudiantes el desarrollo de competencias para socializar sus experiencias con el nuevo constructo recibido.

Las conceptualizaciones sobre el proceso de aprendizaje es muy amplio y complejo, por consiguiente para que exista una aprehensión, los temarios deben ser adecuados según el nivel de aprendizaje del individuo y por otro lado la predisposición para aprender. Marques (2001) resume las concepciones del proceso de aprendizaje en:

1. Perspectiva conductista: teoría del procesamiento de la información, aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje significativo, psicología cognitiva, constructivismo, socio-constructivismo.
2. La perspectiva conductista: formulada por Skinner hacia mediados del siglo XX arranca de los estudios de Pavlov sobre condicionamiento y de los trabajos de Thorndike sobre el refuerzo, intenta explicar el aprendizaje a partir de estímulos que producen respuestas o por reforzamiento que mantienen las relaciones de estímulo-respuesta.
3. Procesamiento de la información: influida por los estudios cibernéticos.
4. Perspectiva conductista: teoría del procesamiento de la información, aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje significativo, psicología cognitiva, constructivismo, socio-constructivismo.
5. La perspectiva conductista: formulada por Skinner hacia mediados del siglo XX arranca de los estudios de Pavlov sobre condicionamiento y de los trabajos de Thorndike sobre el refuerzo, intenta explicar el aprendizaje a partir de estímulos que producen respuestas o por reforzamiento que mantienen las relaciones de estímulo-respuesta.
6. Procesamiento de la información: influida por los estudios cibernéticos de los años cincuenta y sesenta, presenta una explicación sobre los procesos internos que se producen en el aprendizaje, el individuo presta atención a los sucesos del medio, codifica la información que debe aprender, los relaciona con los conocimientos que ya tiene, almacena la información nueva y la recupera cuando la necesita.

Aprendizaje por descubrimiento: desarrollada por J. Bruner atribuye gran importancia a la actividad directa de los estudiantes sobre la realidad, en este aprendizaje los estudiantes descubrir por sí mismo todo lo que el entorno le ofrece de manera constructiva.

El autor que puso en la palestra educativa el término de aprendizaje significativo fue David Ausubel, indica que el aprendizaje se genera cuando el estudiante, relaciona los nuevos datos de información con los ya existente, obteniendo de esta manera una comprensión de lo estudiado. Para asegurar un aprendizaje significativo el docente debe introducir conocimientos previos, los contenidos deben de estar estructurados con una organización explícita, de manera que capte el interés del estudiante.

La Psicología cognitiva está basado en las teorías del procedimiento de información y recogiendo también algunas ideas conductistas y del aprendizaje significativo, pretende dar una explicación más detallada de los procesos de aprendizaje. Se encarga de conocer las ideas que afloran en la mente de un estudiante, mediante preguntas, el estudiante activa las fases de recuerdo, generalización o aplicación y ejecución.

Acerca del constructivismo, J. Piaget en sus estudios sobre epistemología genética determina las principales fases en el desarrollo cognitivo de los niños, para esto, elaboró un modelo explicativo del desarrollo de la inteligencia y del aprendizaje en general a partir de la consideración de la adaptación de los individuos al medio.

El socio-constructivismo está basado en muchas de las ideas de Vygotsky, considera también los aprendizajes como un proceso personal de construcción de nuevos conocimientos a partir de los saberes previos, pero inseparable de la situación en la que se produce.

Al considerarse que cada autor experimenta según sus propias apreciaciones, es indudable que el aprendizaje se origina de manera diversa, todo lo que el hombre observa o ve lo aprende de manera consciente, representación que la bosqueja a través de las habilidades cognitivas que es el eje principal para la adquisición no solo de ciencia sino de todo lo que el entorno rodea.

Por consiguiente, el flujo de las ideas que genera los estudiantes durante toda su vida estudiantil logran empoderarse de nuevos saberes y aprendan por sí mismo construyendo, asociando, explorando, descubriendo, desarrollando la motricidad, viviendo la realidad, es decir un aprendizaje para la vida que permite asimilarlo de manera efectiva, de tal forma que se pondera el estudiante universitario situándolo en un mundo donde la ciencia y la cultura predomina.

Las estrategias de aprendizaje encierran todos aquellos recursos que utiliza el estudiante al momento de la adquisición del conocimiento, vinculadas no solo al aspecto cognitivo sino a la disposición y motivación de cada estudiante, por ende es necesaria la motivación permanente en cada proceso de desarrollo formativo estudiantil.

Según Genovard y Gotzens, las estrategias de aprendizajes pueden definirse como: “aquellos comportamientos que el estudiante despliega durante su propio aprendizaje y que supuestamente, influyen en su proceso de codificación de la información que debe aprender”. (Genovard y Gotzens, 1990, p. 266).

Según Weinstein y Mayer las estrategias de aprendizajes pueden ser definidas como conductas y pensamientos que un aprendiz utiliza durante el aprendizaje con la intención de influir en su proceso de codificación. (Weinstein y Mayer, 1986, p. 315)

Se puede decir que las estrategias son los recursos o procedimientos utilizados por el agente de enseñanza para promover aprendizajes significativos (Mayer

1984, Shuell, 1988, citados por Díaz y Hernández, 1999). A partir de estas definiciones, se puede afirmar que las estrategias de aprendizajes son operaciones mentales que utilizan los docentes para enseñar y los estudiantes para aprender.

Se distinguen de los procesos y de las técnicas, los procesos son operaciones mentales no visibles (atención, comprensión y adquisición), las técnicas son operaciones visibles (resumen o un esquema), las estrategias están entre los procesos y las técnicas, mediante las estrategias se organizan la información para posteriormente comprender su significado.

Cada persona emplea para aprender sus propios estilos, y este estilo de aprendizaje es una estrategia que pueden darse en diferentes situaciones, aunque son estables pero cuando se les enseña a los estudiantes según su propio estilo de aprendizaje, logran aprender con mayor rapidez.

Según Alonso et al (1994) los estilos de aprendizaje son “los rasgos cognitivos, afectivos y filosóficos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben e interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizajes” (p.48) Por lo tanto, varios autores afirman que existen cuatro estilos de aprendizajes:

El estilo concreto es aquel que percibe aquello que se debe aprender de forma palpable. El estilo reflexivo aborda la información considerando distintos puntos de vista. El estilo abstracto es propio de aquellos alumnos que utilizan la lógica para el proceso de aprendizaje y el estilo activo es aquel que se vincula con la práctica, “aprender haciendo”.

Estos estilos conforman un ciclo donde los docentes prestan ayuda a sus estudiantes y cada persona desea formas de aprendizajes que se combinan de muchos factores, lo que transforma a un aprendizaje enriquecedor sea dentro o fuera del aula de clase.

El aprendizaje del estudiante universitario en especial de Educación Básica comprende una serie de acciones mentales que involucra a los procesos, que son la puesta en marcha al momento de aprender, a las técnicas, que son las actividades concretas y a las estrategias, que son un paso intermedio entre el proceso y las técnicas, las cuales están ligadas a la organización de información previa al aprendizaje. Este proceso de enseñanza-aprendizaje está orientado hacia la adquisición y desarrollo de competencias.

Por consiguiente Hernández et al. (2005), considera que las universidades deben proporcionar al estudiante experiencias profesionales de vida, en las que se pueda demostrar que el tutorado tiene conocimientos sobre un determinado ámbito profesional (saber) que conoce y utiliza estos procedimientos adecuados para solucionar problemas nuevos que le llegue (saber hacer), que es capaz de relacionarse con éxito en su entorno (saber estar) y que actúa conforme a unos valores y criterios reales democráticos y responsables (sabe ser)”. (p 58)

El tutorado reconoce la necesidad de ser apoyado por un profesional con experiencia, quien tiene la capacidad de percibir sus necesidades de orientación personal, académica y profesional y es capaz de expresarlas de manera clara ante su tutor con el propósito de poseer un perfil profesional adecuado y las herramientas didácticas para lograr una educación de calidad con suma eficacia, según manifiesta Mendoza (2016).

CONCLUSIÓN

En resumen, se hizo una valoración teórica de los elementos que las tutorías en la universidad juegan como rol trascendental en los estudiantes donde han de recibir una formación integral, la misma que los prepara para toda la vida, tanto personal como profesional. De esta forma, el docente debe de conseguir que el estudiante pase de pasivo receptor a activo emprendedor, fomentando el autoaprendizaje. Todo este proceso se da después de haber logrado una orientación afectiva y efectiva de parte del docente que acompañó en los procesos tutoriales. En la Universidad Técnica de Manabí, actualmente el tutorado es convocado a través del Sistema de Gestión Académica (SGA) con la finalidad de que el tutor realice el seguimiento oportuno sobre su desempeño académico y brindar una orientación formativa capaz que conlleve a enriquecer y fortalecer su desarrollo integral en todos los estadios del currículo pre profesional del estudiante.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, C., Gallego, D., Honey, P. (1994). Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao-España: Ediciones Mensajero
- Álvarez, P., González, M.C. (2008). Análisis y valoración conceptual sobre modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22 (1).
- Avendaño, W.R., Parada-Trujillo, A.E. (2013). El currículo en la sociedad del conocimiento cognitiva. Educ. Educ. Vol. 16, No. 1, pp. 159-174. Universidad de La Sabana | Facultad de Educación
- Boobitt, F. (1918). The Curriculum. Cambridge: The Riverside Press. Caicedo N. Yenny
- Cano, R. (2008). Modelo organizativo para la planificación y desarrollo de la tutoría universitaria en el marco del proceso de convergencia europea en Educación Superior. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22 (1), 185-206.
- Díaz, F., Hernández, G. (1999). Estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos. En Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México-México: McGrawHill.
- Driver, R. (1988). Un enfoque constructivista para el desarrollo del currículo en ciencias. Enseñanza de las Ciencias, 6 (2), 109-120.
- Echeverría, A.B. (1997). Los servicios universitarios de orientación. En C. Lobato y P. M. Apodaca (Coord.), Calidad en la Universidad: orientación y evaluación (p. 112-136). Barcelona-España: Laertes.

Gairín, J., Feixas, M., Franch, J., Guillamón, C., Quinquer, D. (2004). Elementos para la elaboración de planes de tutoría en la Universidad. *Contextos Educativos*, 6-7, 21-42. 96

García González, A., Troyano Y., Martínez R. (2011). Experiencia docente como tutor curricular en la Universidad. *Revista de Enseñanza Universitaria* Junio 2011, N. ° 37; 4-12

García Nieto, N., Asensio, I., Carballo, R., García, M., Guardia, S. (2004). Guía para la labor tutorial en la universidad en el espacio europeo de educación superior. Madrid-España: Universidad Complutense de Madrid.

García Nieto, N.; Asensio, I.; Carballo, C.; García, M., Guardia, S. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación*, 337, 189- 210.

García, N. (2008) La función tutorial de la Universidad en el actual contexto de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(1), (21-48).

Genovard, C., Gotzens, C. (1990). *Psicología de la instrucción*. Madrid- España: Ediciones Santillana.

Hernández, P., Hervàs, R.M. (2005). Enfoques y estilos de aprendizaje en la educación superior. *Revista española de Orientación y Psicopedagogía*, 16 (2), p. 283-299. 97

Latapí, P. (1988), "La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad", *Revista de la Educación Superior*, vol. XVII, núm. 68, pp. 5-19

Marquès, P. (2001). Concepciones del aprendizaje. *Didáctica*. Los procesos de enseñanza y aprendizaje. La motivación. Recuperado el 02 de enero en: <http://dewey.uab.es/pmarqués/actodid.htm>

Más, O., Tejada, J. (2013). *Funciones y competencias en la docencia universitaria*. Madrid-España: Síntesis.

Mendoza, M.E., Reyna, M. (2016). El papel de las tutorías en la formación académica y de hábitos investigativos del estudiante universitario. *Revista Cognosis*. Vol. 1 Núm. 2 (2016): Abril-Junio. Ecuador. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/240>

Morin, E. (2008). *La mente bien ordenada*, México, Siglo XXI.

Narro Robles, J., Arredondo Galván, M. (2013). La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitario. *Perfiles educativos* vol. 35 no.141 México ene. 2013

Negrete, J. (2007) *Estrategias para el aprendizaje*. LIMUSA

Ortega, J., Gasset, M. (1958). *Misión de la Universidad*. Madrid-España: Revista de Occidente

Palomares, A. (2007). *Nuevos retos educativos. El modelo docente en el Espacio Europeo*. Cuenca-España: Universidad de Castilla-La Mancha.

Rodríguez, S. et al. (2004). *Manual de tutoría universitaria*. Barcelona-España: Ediciones Octaedro. ICE-UB.

Schmeck, R.R. (1988). *Individual differences and learning strategies*. En C.E.

Shea, G. (1992): *Mentoring*. London: Bogan Page.

Stenhouse, L. (2003). *Investigación y desarrollo del currículo*. (5ªEd.).Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.

Velázquez y Cuevas (2013). El modelo de acción tutorial basado en la carpeta electrónica del tutor de la Universidad de Guanajuato. *Revista Didac, Universidad Iberoamericana*, (2013)

Velázquez-Sagahón y Rodríguez De La Rosa (2014). Diseño e instrumentación de una tutoría de asignatura en el programa de licenciatura en Sistemas de Información Administrativa de la Universidad de Guanajuato. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, V (2014), pp. 41-54.

Weinstein, E.T. Goetz y P.A. Alexander (Eds.), *Learning and study strategies: Issues in assessment, instruction and evaluation*. New York: Academic Press.

